



Capítulo 924: Desgaste



El convoy avanzó en la oscuridad. Escalando las laderas de montañas heladas y navegando por la complicada red de viejos y olvidados caminos de cemento, viajaron hacia el norte con la desesperada esperanza de sobrevivir a la calamidad de la Cadena de Pesadillas.

Un día después de la batalla en el lago helado, el convoy llegó a una estación meteorológica abandonada y acampó. Los vehículos militares estaban dispuestos en círculo, con las torretas mirando hacia afuera. Se cocinó comida y se distribuyó a los refugiados, y la gente cansada se instaló en los edificios medio derrumbados para dormir y descansar.

Sunny aprovechó ese tiempo para hacer realidad sus planes de cubrir las balas de los soldados mundanos con veneno. El proceso resultó ser más difícil de lo esperado, pero al final lograron encontrar una solución. La tarea de manejar el Bitter Cusp fue confiada al solitario Durmiente del convoy, cuya armadura de piel de serpiente verde imbuyó al joven de una resistencia suficientemente alta a las toxinas.



...La anciana que había estado pasando por su propia Primera Pesadilla falleció silenciosamente durante esa noche. El hecho de que su cuerpo no se convirtiera en una abominación frenética demostró que había pasado la prueba del Hechizo. Sin embargo, parecía que su alma cansada era incapaz de formar un núcleo estable, por lo que colapsó, convirtiendo a la mujer en Hollow.

Sunny asumió la oscura responsabilidad de deshacerse del cuerpo él mismo. Por la mañana, celebraron un funeral sombrío bajo las espeluznantes luces de la aurora y luego volvieron a sumergirse en el frío glacial de las sinuosas carreteras.

La pequeña columna de vehículos continuó luchando contra el terreno accidentado y las terribles condiciones de la noche polar mientras se aventuraba lentamente hacia las montañas. En los días siguientes, tuvieron que luchar contra varias manadas más de Criaturas Pesadilla que merodeaban, pero ninguna de ellas era tan grande y amenazante como los dos enjambres que los Irregulares habían erradicado antes.

La preparación para la batalla del convoy había aumentado gracias a los esfuerzos de Sunny y un poco de suerte. Los dos nuevos Ecos sirvieron como exploradores avanzados y brindaron un apoyo invaluable en combate. El Ascendido, la





Abominación, era especialmente temible. El poder de Sleeper Belle al que estaba asesorando también estaba creciendo, y su núcleo estaba en camino de estar completamente saturado.

Los soldados mundanos ahora eran capaces de lidiar con Criaturas de Pesadilla más débiles gracias a Bitter Cusp. Saint se estaba volviendo lentamente más fuerte a medida que sus heridas sanaban y el

El encantamiento [Silencio que hace eco] del Grito Sofocado continuó acumulando poder, poco a poco.

Para la gente del convoy, las cosas parecían estar mejorando.

...Sin embargo, Sunny sabía que era sólo una ilusión.

En verdad, su situación era cada día más grave.

Cuanto más al norte se movían, más criaturas pesadilla había. Navegar entre poderosos enjambres de ellos era cada vez más difícil, al igual que evitar las hordas verdaderamente abrumadoras. La cantidad de pequeñas escaramuzas que los Irregulares y sus Ecos tuvieron que librarse estaba creciendo tanto en frecuencia como en ferocidad. Por ahora, estaban manejando bien la presión, pero su fatiga seguía aumentando, mientras su condición física se deterioraba.

Los pequeños rasguños y heridas que sufrieron seguramente se sumarían, tarde o temprano. Sus reservas de esencia también estaban cada vez más cerca de no tener tiempo suficiente para reponerlas entre peleas, incluso con la ayuda de Luster.

Además, cuanto más se adentraban en las montañas, más signos de destrucción causada por el terremoto encontraban. Muchas carreteras quedaron completamente destruidas por desprendimientos de rocas o enterradas bajo innumerables toneladas de hielo glacial. Cada vez con mayor frecuencia, el Rhino no podía despejar el camino a través de los caminos que quedaban.

Todo eso significaba que cada vez había más enemigos alrededor, con caminos cada vez menos adecuados para tomar. Sunny sentía como si cada día le apretaran más el lazo alrededor del cuello.

Como resultado, tuvo que liderar el convoy por rutas más arriesgadas. En algunas ocasiones, los transportes civiles estuvieron a punto de caerse de las carreteras en ruinas y caer en picado en las profundas gargantas, o de ser destruidos por la caída de escombros. Tuvo que dejar el Rhino y usar cadenas de sombra para asegurar los vehículos, protegerlos o ponerlos a salvo con sus propias manos.

Incluso tuvo que recurrir a acercarse a los túneles abandonados que atravesaban las montañas aquí y allá, prometiendo atajos convenientes y refugio del viento helado.





Sin embargo, solo mirar los portales oscuros de sus fauces hambrientas abiertas hizo que Sunny se estremeciera. Pasar por los viejos túneles le invadió una sensación de profunda y punzante inquietud.

'De ninguna maldita manera...'

El estado de los transportes también empeoraba cada vez más. Cuanto más difícil era el camino que elegía, más rápido se desmoronaban. Samara y Kim tuvieron que realizar reparaciones de campo apresuradas más de un par de veces, pero no había mucho que pudieran hacer.

Los motores de los vehículos se pararon. Sus ruedas se atascaron en la nieve profunda. Los elementos calefactores funcionaron mal y llenaron los interiores de un humo acre. Las baterías se agrietaron y gotearon debido al sobrecalentamiento y la exposición a un frío terrible.

Los problemas que Sunny tenía que resolver no tenían fin.

'Condenación...'

Sentado frente a una pantalla en la sala de mando del Rhino, miró fijamente el mapa. Sunny acababa de terminar de actualizarlo con la información que sus sombras habían traído de una larga misión de exploración.

Se habían tachado muchas líneas y muchas marcas rojas cambiaron de posición, dibujando una estrecha red alrededor del convoy.

En ausencia del traje negro, volvió a usar la Sábana Santa del Titiritero fuera de combate. Su vieja y confiable armadura poseía un encantamiento llamado [Sin duda], pero, irónicamente, estaba lleno de dudas.

'¿Cómo se supone que debo...?'

En ese momento, uno de los transportes detrás del Rhino se detuvo bruscamente. Las luces que iluminaban su interior se apagaron, lo que indica una avería grave. El resto de vehículos también se vieron obligados a detenerse.

Sunny miró hacia abajo y suspiró.

'...¿Ahora qué?'

Se puso de pie, se estiró, se masajeó los hombros cansados y salió del APC por la escotilla principal.

La oscuridad y el frío glacial le dieron la bienvenida, y el viento cortante inmediatamente intentó absorber todo el calor de su cuerpo. Caminando bajo una ligera nevada, Sunny se dirigió a la parte trasera del convoy. La figura silenciosa de Saint lo miraba desde el techo del Rhino, donde estaba con un arco en las manos.





Sunny miró hacia arriba y descubrió que las estrellas del este parecían un poco borrosas, como si estuvieran veladas por algo. Un ceño resentido apareció en su rostro.

'No me digas... ¿se está volviendo a levantar la tormenta de nieve?'

Esta fue una noticia grave.

